



PERIODICO QUE TRATA DE TODO.

Ya que tantas se miran tonterías
El tiempo pasemos con brujerías.

{TOMO 1.}

SABADO 29 DE ENERO DE 1842.

{NUM. 28.}

VISITA

A UNA CIUDAD DE LAS INDIAS.

[Continuacion.]

EXTRANGEROS.

Cuando desperté, oí un gran ruido en el comedor: dije á mi compañero que fuéramos á curiosear, y estando ya en la puerta ví á porcion de estrangeros comiendo, á quienes hacia la córte un indio de los mas principales de la ciudad.

!Oh! dije al Duende, estos serán unos personajes de estrangia, muy interesantes.

Muy interesados, sí, me contestó; pero de interesantes nada tienen.

¿Pues como les hacen estos indios tantas carabanas y tantos gestos para cumplimentarlos?

Porque siendo en esta tierra, clásica de la libertad, todos iguales, dijo el Duende, tambien todos los estrangeros que vienen

son iguales, porque todos traen casaca, levita, &c.

Yo entendia, repliqué, que la igualdad que debe reinar en los paises verdaderamente libres, es la igualdad ante la ley, que consiste en que todos tengan iguales derechos, iguales obligaciones, iguales leyes para ser juzgados, (quiero decir que no haya fueros, ni tribunales especiales ni otras de estas patrañas, que solo sirven para embrollar). Y que la desigualdad ecsista en la diferencia de educacion, talentos, honradez, &c., como sucede allá en una tierra llamada los Estados Unidos del Norte.

Dios nos libre, contestó prontamente el Duende, Dios nos libre de esas costumbres del Norte, dicen estos indios, cuando se les habla de ellas; porque creen que deben seguir las loables mañas de sus abue-

los, y que toda innovacion es mala.-- Así es que cualquier lépero que viene, ya sea de Europa ó América, en trayendo casaca ó el fundillo embreado, ya es gente de tono, lo reciben muy bien en las casas de tono, y si se ofrece, le habilitan con dinero, sin saber qué madre lo parió. La prueba se la puedo mostrar á vd. enseñándole un *Lazaroni* (lépero de Italia), que anda por ahí *hasta de caballero gran cruz*, y no es mas que un monton de basura del muladar mas inmundo.-- Tambien se admiraría vd. de ver el tono con que reciben en las casas *de la nobleza* á las *cantadoras*, á esa gente que en los países civilizados solo es aplaudida ó admirada en las tablas, y fuera de ellas, chongueada por los.... Pues aquí no.... ¡Jesus! que enciendan las belas de esperma.... que viene la *Ramerani*,.... ¡y quién la trae?.... Leno ni Pues que se les reciba con *gran toni*.

Gran demonio, dije al Duende, ¿qué así hablan en esta tierra?

Sí señora, me contestó, porque en esto del idioma *no siguen aquí á sus abuelos*, sino que hablan en italiano y cantan en italiano (por supuesto sin entenderlo), que eso es una maravilla. Hasta el gran Turco era capaz de enamorarse de una *cantarini*.

Ya no me hable de tanto diablíni: vamos á la sustancia: oiga vd: yo creo que se debían distinguir los que vienen de estrangia, tratándolos segun sean, y sin hacer caso de los guantes ni del paltó ó bolsa de gusano con que se presentan. Creo tambien que las leyes debían ser francas para procurar que viniera gente de provecho á establecerse á esta tierra, y creo....

Ya está de credo, interrumpió el Duende.

--Las leyes de aquí son buenísimas para los extranjeros: vea vd lo que dicen.

„Todo el que quiera entrará en este país, y ya sea hombre de bien, ya sea un pillo, será recibido por los indios y las indias con carabanas, y en diciendo que el gobierno es divino, ú ocupándose solo de cantar y prostituir á la juventud, volviéndola superficial y egoista, se le dará su carta de seguridad y tendrá la protección, no de las leyes, porque estas necesitan protectores, sino de su cónsul, ó ministro, ó algun vicho de esta calaña.-- Pelará el dinero á su antojo, puesto que es mas instruido que los indios, y cuando ya tenga bastantes pesos, y quiera comprar una finca ó un rancho, no se quedará aquí por ningun motivo, sino que se irá á comprar casas á su tierra ó á otro país de hereges.”

¿Y cómo han subsistido estas leyes, dije admirada, al Duende?

Porque hay mentecatos que sin ver lo que pasa en muchas partes, todavía están creyendo que si se concede facultad á los extranjeros para adquirir bienes raíces, comprarán todo el país y esclavizarán á los actuales habitantes.

Pues yo creo, respondí, que ahora están esclavizados, porque los extranjeros solo tratan de pelarlos y largarse, sin procurar unir sus intereses con los de los naturales, ni hacer causa comun con ellos, lo que sucedería si pudieran quedarse establecidos para siempre en el país, á mas de que dentro de 20 años los hijos de los extranjeros, que entrasen á poseer los bienes de sus padres, ya serían nativos del país y trabajadores, no flojos, ni atrazados.

Y bien, ¿qué no hay esperanzas de que deroguen semejantes leyes? le agregué á mi compañero.

Hay esperanzas de que quede la cosa en tal estado, porque dicen que al derogar las van á poner tantas trabas y tantas tonterías, que era mejor no menear nada.

Pues yo si me quiero menear, dije dándome una estirada, saliendo á hacer un poco de ejercicio. [Continuará.]

QUEJAS.

No sé en qué tierra, ni me acuerdo cuando, se quejaban unos pobres de tres cosas. Primera: de que las juntas de los magnates fueran compuestas de seis personas y no de cinco; segunda, de que se removieran empleados, gariteros, &c., de órden de un Valido; y tercera, de que la leva y el sorteo les entraran por las azoteas de las casas.—Yo estoy en que les dije: tontos, ¿qué mas dicha quieren que la de que entre la suerte por las azoteas, asaltando vuestras casas, sin que tengáis el trabajo de abrir los zaguanes?—Y como á la sazón tenía yo un libro viejo en la mano, les leí, para su consuelo, los siguientes versitos que me encontré allí:

LO QUE ES UN FAVORITO Ó UN VALIDO.

Pocas palabras, religion muy poca,

Más firme que una roca;

Más duro que un Moncayo,

Más destructor que un rayo,

Más soberbio que Amán, más carnicero

Que el duro Can Cerbero;

Y aunque vea los ejes desquiciarse,

Y esta máquina abajo desplomarse,

Ha de decir, no es nada, todo es risa,

Y dejará los pueblos en camisa.

.....

Esto de gobernar es un abismo,

Solo Dios es Valido de sí mismo,

Uno tuvo, si acaso no me olvido,

Este fué Lucifer, primer Valido,

Adán entre los hombres, fué el segundo,

Uno arruinaba el cielo, y otro el mundo,

.....

Dime, ¿en qué te fundaste

Cuando el pueblo asolaste?

¿Con tanto machidiablo, día, y noche,

Robando á troche moche

(Con los sacos de tierra) los vivientes

Estragando el derecho de las gentes?

.....

Pregunto á tu estadístico gobierno,

Amontonar tesoros en invierno,

Para matar con ellos el verano,

¿Es gobierno político cristiano?

Fatigar los vasallos

Y con levas cargarlos,

Por un punto de estado mal zurzido.

¿Es accion del Valido?

Bueno está el mundo; andarlo compañero:

¿Es bien que yo me quede en el tintero?

Por Dios que tienes lindos consejeros

Para dejar tu monarquía encueros.

Vá el otro de su tierra

A matar á la guerra;

Y si le dicen, ¿hombre, á quién tiraste?

¿Hízote algun agravio el que mataste?

Ninguno (dice luego) ¿le conoces?

En mi vida le ví, nos dice á voces:

¿Pues por qué lo mataste, fementido?

Porque le manda mi sr. Valido.

Vá con un desatino

A quitar el destino,

Y si le dicen, hombre ¿qué le quieres?

Al infeliz empleado? ¿Tirano eres;

Débetete alguna cosa este cuitado?

No, (le responde airado)

¿Pues cómo le despojas atrevido?

Porque lo manda mi Señor Valido,

.....

Está el otro en su casa descuidado,

Llega un soldado, brazo del privado,

Y pónale en prision, cual foragido,

Porque lo manda su sr. Valido.

¿Esta es vida, señor? ¿Esta es privanza?

¿Este lugar se alcanza

Por materia de estado?

Buen lance por poneos hemos echado:

Alto de aquí, bajemos de lo alto,

No aguardémos el fallo,

Que por Dios que si caes del sacro sólio,

Que has de pedir el ólio,

Y no quisiera verte entre muchachos,

Firmando con afrenta los despachos.

Rezando el Maquiavelo

¿Te quieres ir al cielo?

Maltratando los pueblos con horrores

¿Quieres ganar honores?

Con una y otra (al parecer victoria)

¿Piensas ganar la gloria?

¿Qué lindo disparate!

No ví en mi vida tan Valido orate.

Ganarás (noramala para el diablo)

(Perdona este vocablo)

Un ódio general, en todo el mundo;

Un dolor sin segundo;

Un nombre de tirano;

Un tesoro profano;

Una vida cansada;

Una accion envidiada;

Una muerte penosa;

Una riqueza odiosa;

Una loca esperanza;

Y despues de caída tu privanza,

Una cuenta muy larga á Dios de todo,

Donde saldrás de modo,

Que ni tú ni tu padre,

Ni tu señera madre,

Te conozcan. Valido desgraciado

En el infierno mismo sepultado,

Donde serás esclavo eternamente

Del propio Lucifer y de su gente,

Y dirás al tiñoso:

¿Por qué me quemás bárbaro alevoso?

Y él te responderá muy presumido:

Porque lo manda mi Sr. Valido.

CARAMBOLA.

En el número 24 de mi despreciable papel, propuse á los sres. periodistas algunas cuestiones sobre *frioleras* relativas á la libertad de imprenta. ¿Y se han ocupado de ellas?--Nó, como era capáz.... y luego se quejan de su suerte algunos men.... men.... men....

Pero el gobierno sí ha hecho caso, y segun parece, por el ministerio de gobernacion ha dado orden para que los periódicos no se entreguen á las prefecturas al publicarse, como ántes, cuya medida es liberal, franca, y hace honor á la administracion, porque dejacorrer libremente los periódicos. ¡Ojalá que todo hiciera juego con esta providencia!

¡Ojalá que siempre que dirija yo la palabra á los celosos periodistas, que debian ocuparse de la sustancia y de los hechos, y no de teorías bonitas y de cuentas alegres, ó de defender instituciones perjudiciales, ojalá, repito, que entónces el gobierno me atienda y por carambola se consiga lo que pidiere.

IMPRESA POR FRANCISCO LEON,
CALLE DE VICTORIA LETRA A.
